

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Jueves 6 de Agosto de 1874.

Año IV.—Núm. 1010.

MADRID.

Los correspondientes de la biblioteca selecta de autores españoles, lo son también de este periódico. La suscripción por su conducto cuesta el diez por ciento más, que perciben los comisionados. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Pez 6, principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente: anticipando el pago de un año 100 rs.; por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero: 240 rs. año. Esta Empresa no gira cargo de los suscritores.

MINISTERIO DE ESTADO.

A LOS REPRESENTANTES DE ESPAÑA EN EL EXTRANJERO.—Circular.

Muy señor mío: El carácter de crueldad que ha tomado de algún tiempo a esta parte la rebelión carlista por hechos, órdenes y declaraciones de sus jefes principales, obligó al Gobierno a meditar profundamente acerca de la naturaleza y extensión de sus deberes en las circunstancias difíciles por que estamos atravesando. Resultado de esta meditación han sido las disposiciones rigurosas insertas en la Gaceta del 19 del mes actual, en cuyos preámbulos hallará V. E. indicados los motivos de justicia y de conveniencia pública que las han inspirado. Ninguna de ellas, sin embargo, sale de los límites de la propia y legítima defensa, ni se opone a los elevados sentimientos de una nación noble y generosa.

V. E. conoce perfectamente, y Europa sabe también la infamia y prolongada historia de nuestra guerra civil reproducida cinco ó seis veces en el espacio de 40 años, como si la infeliz España estuviese destinada por la fatalidad a pasar periódicamente por una especie de sangriento jubileo que la consume y la arruina, deteniendo el movimiento progresivo de su prosperidad, que solo demanda una paz sólidamente asegurada para producir lúmenes y beneficios resultados. Esas diversas guerras civiles se han concertado por el fanatismo asociado de la ignorancia, al amparo de nuestras instituciones liberales, para nacer y desarrollarse luego bajo la triste protección de las desgracias de la patria, ya acaeciendo el momento de encontrarse nuestro ejército comprometido en tierra extranjera, como sucedió en la traición tentativa de San Carlos de la Rapita, ya prevaleciendo, como en 1873, de la anarquía que nos devoraba y del espanto que se había apoderado de la sociedad entera.

Lo que quizás se ha olvidado por algunos y conviene recordarlo incesantemente, es la absoluta carencia de razón y hasta de pretexto que ahora y siempre ha tenido el carlismo para ponerse en agitación y en peligro, para atacar a nuestro régimen político después de haberle indignamente explotado, y para deshonrarlos con la ferocidad de sus actos a los ojos del mundo. Se comprende y se explica que una injusticia permanente, una ley de razas, la inferioridad de condiciones sociales u otras causas análogas dispongan a los habitantes de un territorio a contiendas y nunca extinguidas sublevaciones. Pero pueden alegarlas para levantarse en armas los sectarios del despotismo, cuando precisamente las marcas que son su cuna y su foco, sin sufrir ninguna de las cargas, disfrutan de todas las ventajas de la nacionalidad española. ¿O es mas bien esa posición excepcional la que agitando su soberbia les hace considerar como parias a sus conciudadanos? Porque acontece entre nosotros un fenómeno singular y por demás extraño. Aquí el privilegiado es el que se rebela, y el sometido a la ley común el que se defiende: aquí el que no contribuye ni con su persona ni con su fortuna al sostenimiento del Estado, es el que alazara el negro pendon de una lucha a muerte contra el que constituye el nervio y la fuerza de la nación, cuya anchura y generosa bandera daba a unos y a otros tranquilidad en el interior, apoyo en el extranjero, seguridad en los mares: aquí, en fin, una minoría obcecada y perturbadora, desconociendo sus propios intereses, exclusivamente cimentados en la paz, pretende nada menos que imponer un sistema de gobierno depresivo y humillante que ella misma rechaza por sí por incompatible con sus franquicias.

Tales son las ideas generadoras de la insurrección, que se resumen en estas dos palabras: una ingratitude y un absurdo. La defensa de la religión, que el pueblo español en masa profesa y venera, ha servido a veces de pretexto hipocrita para la rebelión, y hoy se invoca también por el fanatismo con mas fe vor aparente que nunca. ¡Pobre recurso, por cierto, que así se emplea bajo un régimen de tolerancia religiosa, como se empleaba antes cuando el culto católico era el único permitido, y el ejercicio de cualquiera otro tenía en el Código penal una sanción severa! Además, hablar de la religión y de sus sublimes preceptos, y ver a muchos ministros del altar, colocarse al frente de bandos que saquean y asesinan; hablar de la religión, y profanar sacrilegamente sus ritos entre la depredación y la matanza; hablar de la religión, y tomarla como instrumento para satisfacer instintos vengativos y sanguinarios, es un contrasentido mas repugnante que el cínico alarde de descreimiento que supone audazmente toda meral y toda conciencia.

Los fueros amenazados han sido, en ocasiones estímulo puesto en juego para soliviantar los ánimos, y reclutar partidarios. Este pretexto envilece actualmente una falsedad notoria y escandalosa, puesto que ni las Cortes ni los Gobiernos han tocado a uno solo de esos privilegios que la nación había consentido como prenda de concordia hasta en los periodos mas álgidos del movimiento revolucionario. Como se ha correspondido a es magnánima conducta, y como se ha justificado la situación especial de algunas provincias exentas, lo dice bien claro la lucha en que estamos empeñados, con la que sin duda pagan los favorecidos nuestros escrúpulos respecto al pacto de Vergara.

Aunque la rebelión carlista no fuese tan injustificada en sus causas y tan contraria a la libertad y al progreso, en sus propósitos, bastarían los medios técnicos de que se vale para ensañarle las simpatías de cuantas personas abrigar sentimientos honrados, y cualesquiera que sean sus opiniones políticas. Para demostrarlo no hay que acudir a la pasión de partido, ni al rumor público, ni a noticias y correspondencias particulares. Ordenes draconianas, emanadas de jefes caracterizados; manifestaciones lanzadas a Europa con inconcebible desenfado para notificarle inhumanos procedimientos; sucesos horribles que han presenciado poblaciones consternadas; todo concurre a probar de una manera auténtica e incontestable el carácter verdaderamente salvaje de la contienda por parte de los que se apellidan únicos defensores de la religión cristiana. Disparan nuestras fuerzas sutiles algunos cañonazos para rechazar las agresiones de la costa ó impedir el alijo de armamentos, y el titulado comandante general de Vizcaya pone presos a niños y mujeres, declarando que por cada proyectil que se dispara a las poblaciones fustilará uno de sus inocentes rehenes. Consta el hidalgo general Concha con una proclama noble y humanitaria a la comunicación luminosa del jefe carlista, y este diezma a los prisioneros de guerra, sacrifica bárbaramente a un extranjero inermes, que alega en vano su nacionalidad y su profesión literaria, y anuncia luego (¡terrible sarcasmo!) a las naciones civilizadas que en adelante no dará cuartel a nadie. Los horrores de Cuencano son para referidos. Incendios y robos de casas y edificios públicos, enfermos arrojados por las ventanas, asesinatos en las calles, tales son las escenas de aquel espantoso drama, que duró dos días consecutivos. Todo fue allí escarnecido, incluso la dignidad de un prelado virtuoso! Y esto pasaba en presencia de una señora, de una princesa joven, a quien acompañaban como

corroteo ordinario la desolación y la muerte.

Después estos crímenes inauditos, todavía llega a nuestros oídos por varios y fidedignos conductos la noticia de otro que los sobrepasa y del que quisieramos aborrazar la infamia hasta a nuestros mas encarnizados enemigos. Dice en cartas y periódicos con minuciosos detalles, y algo de esto se ha comunicado oficialmente, que gran número de prisioneros nuestros han sido inmolados sin piedad en Olot, donde se hallaban en depósito antes de la entrada de nuestras tropas.

La pluma se resiste a continuar la narración de tamaños horrores, y no hay corazón español que no se oprimiera por la amargura y la vergüenza al considerar que se llaman españoles sus perpetradores. Y, sin embargo, puedo asegurar a V. E. que el cuadro no está recargado, porque la exageración no es propia de un Gobierno que se estima cuando lanza ciertas acusaciones en documentos oficiales, ni yo me he propuesto citar como ejemplo mas que aquellos sucesos acerca de los cuales no cabe la menor rectificación o duda. La opinión pública, representada por casi todos los periódicos autorizados de Europa, los ha anatematizado enérgicamente, estableciendo un paralelo justo y honroso para nosotros, entre la fúlgida actitud del ejército y la barbarie de los insurrectos. Pocas veces se ha observado tal unanimidad de apreciación, así en Alemania como en Inglaterra, en Francia, en Italia, en Bélgica, en todas partes; lo cual revela, a par que un tributo pagado a la verdad y una protesta al nombre de la humanidad ultrajada, una grande elevación y extensión de miras al hacer causa común de todos la que nosotros defendemos. Frecuentemente ha sido España teatro de ruidos combates de este género, cuyas consecuencias no podían encerrarse en el perímetro de sus fronteras, y han acudido a sus campos de batalla elementos, influencias y protecciones extrañas. La comparación de las necesidades y gastos inmensos de la guerra actual con los recursos del país dominado por el carlismo, sería un enigma indecifrable, si no fuéramos a buscar su explicación en el apoyo, en los trabajos y en las intrigas de partidos ajenos, que mas ó menos ocultamente y con diversos disfraces y denominaciones, intentan hoy en nuestro territorio, mañana quizás en otro, acabar con las conquistas de la civilización moderna y resucitar sistemas absurdos, que únicamente por la repercusión de los excesos demagógicos han podido obtener una sombra de vitalidad y de esperanza.

A desvanecerla por completo y para siempre se dirigen los esfuerzos del Gobierno y los sacrificios del país, que no ha puesto en nuestras manos la dictadura para arruinarse y desangrarse paulatinamente, y que no quiere tampoco que por efecto de una generosidad mal agradecida, deje de extirparse de raíz el mal que viene consumiéndose desde hace medio siglo.

Como V. E. habrá observado, las medidas a que me refiero al principio de esta carta son de las que la necesidad impone en circunstancias graves. Llevando al mismo tiempo por objeto contener en lo posible los desmanes de los rebeldes, si a tanto alcanza su eficacia. Quitar, ó disminuir por lo menos, los recursos que el espíritu de partido facilita para prolongar y ensanchar esta guerra fratricida; exigir una responsabilidad pecuniaria en ciertos casos de aquellos que la han contraído moralmente con sus consejos y sus excitaciones; separar las influencias perniciosas de los sitios en que preponderan, prohibir las asociaciones, donde con la garantía de leyes expansivas se han fraguado a mansalva el odio, el rencor, la ira y todas las malas pasiones, hoy desencadenadas contra la libertad de la patria, reconcentrar en la autoridad militar

las facultades gubernativas, ya para evitar las alteraciones del orden público, ya para castigarlas sumaria y severamente; he aquí el resumen de las disposiciones tomadas, y la tendencia que llevarán las sucesivas que se adopten para sofocar en breve término la insurrección absolutista. Es de esperar que merced a ellas, con el probado valor de nuestro ejército y con el viril impulso del pueblo, que ama las instituciones que ha conquistado y han sido el mas poderoso medio de sus adelantos, veremos conjurados los peligros y desvanecidos los temores que entraña una lucha indigna de nuestra época y de nuestras costumbres.

El fanatismo y el despotismo coaligados no prevalecerán jamás en la nación española, ni es posible su triunfo, aunque efímero, cuando de generación en generación venimos rechazando con tanta constancia como ardimiento. Lograrán tal vez, por las condiciones especiales de ciertas comarcas en que parecen enfeudados, derramar mas sangre de la que ha corrido profusamente en cien batallas; acumular mas ruinas sobre las que todavía atestiguan el furor de nuestras discordias. Podrá tal vez seguir provocando sin remordimientos la indignación del mundo entero con sus desmanes y sus violencias; y rebajando al nivel de las tribus mas incultas el noble y tradicional carácter de esta nación desventurada. Todo inútil. Hoy, como en 1839 y como en 1849, el resultado será favorable al derecho contra la injusticia, a la libertad contra la tiranía, a las ideas que enaltecen al hombre y le perfeccionan contra las que lo oprimen y le embrutece. Procuraremos además que la dolorosa experiencia de lo pasado no sea perdida para el porvenir, haciéndonos mas cautos y precavidos que lo fueron nuestros padres.

Por fortuna la opinión europea no necesita rectificarse, siendo altamente simpática a los principios que el Gobierno representa y mantiene. Pero no me parece fuera de propósito que V. E. tenga presentes los hechos y observaciones expuestas en sus conferencias oficiales y extraoficiales, para fijar de un modo preciso la actitud que nos han impuesto las circunstancias y la verdadera índole de la guerra a que tan injustamente se nos ha provocado.

De orden del señor presidente del Poder ejecutivo de la república lo digo a V. E. para su conocimiento, reiterándole con este motivo las seguridades de mi mas distinguida consideración. Madrid 29 de Julio de 1874.—Augusto Ulloa.

Señor...

En el distrito de Buenavista se ha constituido una sociedad para redimir a los mozos sorteados de dicho distrito bajo las siguientes bases:

- 1.º El objeto de esta asociación es la formación de un capital para redimir la suerte de los asociados de este distrito de Buenavista a quienes toque la de soldado en el presente sorteo extraordinario de 1874.
- 2.º La cuota con que cada asociado se ha de tener como tal para recibir los beneficios de la asociación, será la de 1.000 reales. Se verá con el Banco de España la forma de establecer los depósitos, y si fuere posible se harán estos a nombre de cada suscriptor ó de varios unidos por la confianza mutua.
- 3.º La sociedad que se forma no responde ni puede responder mas a todos y cada uno de los suscriptores que resulten soldados que del fondo total suscrito. Si este sobrare, se repartirá a prorrata el sobrante solo entre aquellos a quienes no toque la suerte de soldado; mas si faltare, cada uno de los que toque dicha suerte de soldado completará la cantidad necesaria para la redención, ó hará de la que perciba lo que sea de su agrado.

4.º Enterados de estas bases, los que estén conformes firmarán a continuación, designando su domicilio; pero no se considerarán socios sino los que presenten a la comisión gestora y den depositada en su poder con el oportuno endoso a favor de la misma, bajo el correspondiente resguardo, la carta de pago del Banco, en que consta el nombre del asociado y el objeto a que la cantidad se destina, lo cual podrá hacerse hasta el día 20 inclusive, ó sen tres días antes del sorteo.

5.º Para regir esta asociación se nombrará una comisión de un presidente y cuatro individuos: ella llevará la representación de aquella en todo acto oficial y extraoficial, repartimiento y demás correspondiente a la gestión social.

6.º Todo asociado tiene el derecho de acercarse a la comisión cuantas veces quiera para hacer las preguntas que estime convenientes acerca del estado de la suscripción. El día 20 a las doce de la noche quedará esta cerrada, y el día 21 se pondrá de manifiesto por la comisión la lista nominal que se forme de los asociados.

Conforme a la base 3.ª, fueron nombrados para la comisión el Excmo. señor marqués de Zafra, presidente, con domicilio en la calle de la Libertad, núm. 13; y vocales los Sres. D. Vicente de Fuenmayor, Jorge Juan, 6, bajo; D. Manuel Picazas, Recoletos, 9, 4.º; D. José Pérez y D. Francisco de Selgas, ambos Aduana, 27.

La comisión ha acordado la publicación de estas bases por todos los medios de publicidad, teniendo presente que del mayor número de asociados han de depender en gran manera los beneficios que cada cual reportará.

Uno de los medios de publicidad será la fijación de sus acuerdos y anuncios que a la sociedad interesen en la Alcaldía del distrito, en la portería de la casa del presidente, y en las tiendas de vidriero y ultramarinos, calle de la Aduana, 27, en cuyas tres últimas casas, así como en las de Jorge Juan, 6, bajo, y Recoletos, 9, 4.º, se fija el domicilio de la comisión para dar además a los asociados cuantas noticias tengan por conveniente adquirir con arreglo a la base 6.ª, desde las nueve a las doce de la mañana.

La comisión se ha acercado al Banco y sabido que allí no puede expresarse el objeto a que la cantidad se destina, como, sin este conocimiento, se fijó en la base 4.ª; pero está dispuesto aquel establecimiento a recibir de cada individuo la suma de los mil reales como depósito voluntario transferible; y el depositante ó interesado ha de constar dicho objeto en el endoso, y la comisión en los resguardos que facilite, de modo que aparezca bien claro que por virtud del endoso no puede la comisión dar al depósito ó cuota inversión alguna fuera de la estrictamente fijada en las bases constitutivas de la sociedad.

La comisión cree deber también manifestar al público que, una vez hecha la imposición, no podrá retirarse, ni aun por causa de muerte anterior al sorteo, y que, si esto sucediera, quedará la cantidad en beneficio de la sociedad.

Madrid 3 de Agosto de 1874.—El presidente, marqués de Zafra.—El secretario, Vicente de Fuenmayor.

Se habla mucho en los círculos artísticos de un espectáculo de teatro encargado a los distinguidos artistas Sres. Plá, conocido pintor escenógrafo, y Pellicer, quienes han salido ya para el Norte con objeto de recoger apuntes para el teatro de Madrid.

Por las noticias que tenemos del proyecto, y por los dos artistas encargados de su ejecución, creemos que llamará la atención del público.

ber me ha aturrido! se dijo; he perdido la razón. Qué van a decir de mí? Quizá sea tarde... es extraño, no oigo ningún ruido de coches... El viento muge furiosamente... cualquiera diría que se oyen sacudir ramas de árboles... Sin embargo, no hay ningún jardín en la calle de Grange-Bateliere.

Fué a la ventana y la abrió suavemente. La noche estaba muy oscura y no pudo distinguir nada.

—Qué quiere decir esto? murmuró; la calle no está alumbra.

Hacia mucho frío y Elisa tiritaba. El aire era fuerte e impregnado de aromáticos olores que no se respiran en París. Una humedad glacial subía del lago y los árboles chocando sus ramas gemían con el viento.

—Dios mío! en donde estoy? tengo miedo, dijo Elisa turbándose y palideciendo.

Se dirigió a la puerta con objeto de abrirla, pero sus esfuerzos fueron vanos; estaba prisionera. Con qué objeto la habrían encerrado? Cuáles eran los designios de los que la detenían? En su sencillez, en su inocencia, no sospechaba aun nada del lazo horrible en que había caído. Con todo eso, un vago instinto del peligro la puso a la defensiva. La lámpara suspendida del techo alumbraba mal, la descolgó encendiendo dos de las bujías colocadas en los candelabros de la chimenea. Entonces la habitación en todo su esplendor vino a deslumbrar sus ojos. Al ver aquella riqueza sintióse como confusa é intimidada. So-

ñaba? Si Enriqueta hubiese estado con ella, la habría dicho:

—Pélicame para ver si sueño.

Primeramente se apoderó de ella una sencilla admiración, no manteniendo sus temores el lujo que la rodeaba, pues el espíritu humano está hecho de tal suerte que lo feo le espanta y lo hermoso le alegra.

Elisa se sintió menos temblorosa al ver aquellas suntuosidades; tan solo la fastidiaba el que como todo era tan reciente y elegante no se atrevía a sentarse. En una jardinería había flores cuyo perfume y preciosos matices alegraban su vista. Un retrato estaba colgado cerca de la chimenea. Un joven muy guapo, vestido elegantemente, de rostro a la vez dulce y noble, respirando bondad, orgullo é inteligencia. Era el retrato del duque a los veinticinco años, semblante que no era el de un malhechor. Elisa tenía confianza en aquella fisonomía simpática, imagen, sin duda, del amo de la casa.

—Si alguien me amenaza, pensaba, el señor, cuyo retrato es ese, me protegerá.

Y la pobre joven ya se tranquilizaba. No obstante reflexionó. Por qué la habían llevado allí? Qué la había sucedido desde la víspera? Por un poderoso esfuerzo, consiguió recordar las escenas que se habían verificado en casa de madame Palmyre. Masólo en el singular interior de esta mujer, en la vida libre que llevaba; recordó, como lo había hecho Enriqueta, los vinos espirituosos que las obligaron a beber, y los dos personajes que habían desempeñado tan impor-

ante papel en la cena que casi las obligaron a tomar. Recordó también los propósitos ardientes, las palabras insidiosas, las miradas abrasadoras, los gestos atrevidos del duque de Kermaria. El recuerdo de este hombre impresionóla súbitamente haciendo que se acercase vivamente al retrato y lo mirase largo tiempo.

Aunque el duque había envejecido, aunque los placeres habían fatigado su rostro, lo cierto es que aun conservaba muchos rasgos fisonómicos reproducidos en aquella pintura. Su mirada y su aire de distinción eran los mismos.

En su ingenuidad, Elisa creyó que era la imagen del hijo, y que el otro era el padre.

Entonces lo comprendió todo. Habíanla llevado a una casa solitaria, después de haberla hecho perder la razón: el silencio, la oscuridad y los árboles la probaban que la habían conducido fuera de París, sin duda con un objeto infame. Extremecióse.

—Estoy perdida! dijo. Qué hacer? Prisionera en esta casa y lejos de toda otra habitación, no puedo escapar a la suerte que me espera. Gritar. Nadie oiría mi voz: Bien pronto vencerían mi resistencia. Huir... Si, la huida es mi única salvación. Pero este cuarto estará lejos del suelo? Me estreñaré si salto a tierra? Los árboles se agitan por encima de mi cabeza, de donde se infiere que no estoy en un piso alto. Tal vez no haya mas que uno que salvar... Pero, ¿a dónde irá? Dios me ayude. Lo importante es salir de aquí.

Quiso primeramente calcular poco mas ó menos la distancia que la separaba del jardín, para

lo cual tomó un trozo de leña y lo dejó caer por la ventana; el objeto tocó en seguida en tierra.

—Bueno, estoy en el primer piso, se dijo Elisa. No obstante, yo no puedo dar ese salto, por que podría lastimarme y caer de nuevo en manos del miserable que me ha conducido aquí.

Hizo entonces lo que cualquiera otra persona hubiese hecho en su lugar. Anudó fuertemente las dos sábanas que había en el lecho, las retorció, aló un extremo al pie de un armario que estaba cerca de la ventana, y dejó caer lo demás fuera. Trataba de dejarse deslizar a lo largo de esta cuerda improvisada. Como la joven no estaba acostumbrada a semejante descenso, familiar para los que conocen la gimnasia, cuando se sintió suspendida en el vacío, turbóse un poco y casi si se apoderó de ella el vértigo. Pero precisaba salvarse y recobró su sangre fría. A los quince años se tiene la ligereza de la golondrina. Así bien pronto llegó al suelo, sobre el cual caminaba gozosa. Bajo sus pies sentía rechinar la arena lo que la indicaba que era un camino ó un paseo. Temió el llamar la atención; por eso caminaba cautelosamente, guiándose por las paredes que seguía, y dirigiéndose por la parte que venía el viento.

Así protegida por la noche, tanto como por la seguridad a que se abandonaba el duque, llegó a la verja.

Terrible decepción; estaba cerrada. Sus manecitas se estropearon moviéndola, pero sin conseguir que se abriera. Lloró y cayó de rodillas desesperada. Qué iba a suceder? Podía

LA PRENSA.

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1874.

EL PRESUPUESTO DE GASTOS.

De intento no habíamos analizado todavía el presupuesto de gastos, porque acusando un déficit en vez del sobrante que el preámbulo anunciaba, no creíamos prudente contribuir al descrédito de la nación española, pregonando nosotros mismos nuestra falta de recursos a la faz del mundo entero, y contribuyendo á empeorar la pública contratación de nuestros valores.

Pero hoy que ya se esperan crecidos rendimientos por algunos de los recursos que figuran en el presupuesto como Memoria, con lo cual se conseguirá, enjugar las partidas de gastos que no resultan sumadas, vamos á entrar en consideraciones acerca del probable resultado que nos dará el ejercicio corriente.

Asciende el presupuesto de gastos ordinario á la suma de 479.295.808 pesetas con 76 céntimos, y el extraordinario á 148.547.379, formando un total de pesetas 627.843.587.76 ó sea en números redondos 628 millones.

Pero como los intereses de la deuda pública figuran tan solo como apunte y no están sacados al margen, resultan no sumados, y aunque esto se haya hecho por considerarlo pendiente de arreglo, no ha podido el señor ministro decir que había sobrante en los presupuestos, puesto que cualquiera que sea la reducción que se acuerde, tendrá que figurar como gasto lo que se hubiese de pagar.

Solo están incluidos por consiguiente en el presupuesto los intereses y amortizaciones de las Deudas del Tesoro, que únicamente arrojan 54.240.530 pesetas, por quedar reemplazada la extinción gradual de los bonos del Tesoro con su recogida en pago de bienes nacionales.

Importan los intereses de la Deuda pública 174.247.642 pesetas. Rebajando 2.520.000 pesetas de amortizaciones que se dan como suspensas, sin duda porque existe el pensamiento de una conversión, quedan 171.727.642.

Suponiendo que los intereses se reduzcan á la mitad, ó sea 85.863.821, los gastos quedan próximamente saldados con los ingresos, no existiendo sobrante ninguno de recursos.

Sumando esa partida con la general, llegamos á un total de gastos de pesetas. 715.707.208. Y ascendiendo el presupuesto de ingresos á 708.661.374.

Resulta una diferencia de. 5.045.834. Este pequeño déficit de cálculo tendrá que aumentarse en la práctica, porque aparte de la contribución de consumos, las de nueva creación no darán al señor ministro los resultados que se propone, por las razones que hemos expuesto al estudiarlas. Nosotros rebajamos los siguientes rendimientos:

De los 10.000.000 de pesetas por cédulas personales, lo cual es imposible alcanzar atendida la población de España. 5.000.000. Del impuesto sobre ventas. 10.000.000.

15.000.000.

La experiencia ha demostrado además que los ingresos por rentas públicas cuya fuente se encuadra en los gastos de los particulares, disminuyen, á medida que crecen otros impuestos, y esto es muy natural porque no debiendo suponerse de repente aumentados la renta, el haber, los emolumentos y las ganancias de los ciudadanos, tiene cada cual que subdividir sus dispendios. Lo que uno recibe de menos por descuento de haberes; lo que el otro paga de mas por aumento de las contribuciones directas, no pueden aplicarse á gastos de vestir, fumar y otros análogos, razón por la cual consideramos que deben rebajarse de lo calculado por el señor ministro:

En la renta de aduanas. 5.000.000. En la de tabacos. 10.000.000.

15.000.000.

Esta suma con los 15.000.000 que hemos supuesto de menor rendimiento en los impuestos nuevos y los cinco que faltan para nivelar los presupuestos, hacen 35 millones, que atendida las circunstancias en que se encuentran muchas provincias de España y las dificultades de recaudación, bien podemos elevar á 50 millones de pesetas.

En cambio de este déficit probable, tenemos los productos de las ventas de edificios y material inútil de arsenales y maestranzas y los rendimientos de la redención del servicio militar, cuyo importe es difícil calcular de antemano, pero que atendida la facilidad con que por medio de asociaciones se redimirán muchos, bien se puede suponer en 75 millones de pesetas.

Verdad es que el presupuesto de gastos señala como aplicación especial de ese rendimiento el armamento y equipo del ejército.

Verdad es también que habrá que satisfacer numerosos enganches, si han de tenerse hombres para la guerra.

Pero ni los 75 millones son todos necesarios para el armamento y equipo, dado el material existente ya y las partidas que figuran en otros lugares, ni los nuevos enganches necesitan pagarse de ese fondo por existir todavía sobrantes cuantiosos que

como débito del Estado á favor de la Caja de redenciones tendremos en cuenta mas adelante.

Así es que creemos enjugable el déficit de que hemos hablado.

En cuanto á los gastos de guerra, nos parecen sobradamente previstos en el presupuesto extraordinario que asciende á mas de 148 millones de pesetas, cuando el ordinario solo es de 150.970.467. Entre ambos componen la suma redonda de 279 millones de pesetas, ó sean mas de tres millones de reales diarios. Entre esas partidas figuran para el personal ordinario de las diversas armas cerca de 64 millones de pesetas y para el aumento de fuerza y reservas mas de 77. Si después de esto tales fueran las necesidades de la guerra que no bastara lo calculado, déficit sería este que por nacer de circunstancias extraordinarias se escapa á toda prevision, y que ninguna nación en iguales circunstancias toma en cuenta previamente, sino que una vez conocido trata de enjugar en los presupuestos sucesivos.

Mas si hasta ahora hemos deducido de nuestras observaciones que si no resultan los sobrantes que indicaba el señor ministro, no deben alarmarnos los temores de un déficit ordinario cuantioso, no por eso podemos ya formular deducciones definitivas.

Restan examinar las obligaciones exigibles que pesan sobre la nación, por intereses vencidos y no satisfechos, por deudas flotante y otros conceptos, á fin de ver si podrán ser cumplidamente saldadas por los medios que ha ideado el señor ministro, ó si, por el contrario, habrá acumulacion de déficit, lo cual será objeto de otro artículo.

DEBERES RECÍPROCOS.

Las leyes del órden moral, inflexibles como los números en las matemáticas, no se alteran por nadie sin que mas ó menos inmediatamente dejen sentir á sus contraventores las consecuencias de sus faltas. El refrán español que dice: «quien á hierro mata, á hierro muere», es una de las sentencias precisas de ese tribunal secreto, en que la mano de Dios señala á cada mortal el castigo ó el premio que merece en vida. No hay un solo hombre, ni uno siquiera, que no esté sujeto á las leyes de la expiación, y en vano pretenderían sustraerse á ella los poderosos, los pretendidos sabios, ó los gobiernos, porque sobre el que vale, sobre el que tiene y sobre el que pretende poder en este mundo, se halla colocada la espada de la ley universal, que hiere y mata sin piedad cuando la hora suena de la justicia.

Cuántas veces oímos decir cándidamente, ¿qué habrá hecho España para que sobre ella caigan tantas plagas? ¿Y cuántas no repetimos nosotros mismos la célebre frase: «parece que la desgracia nos persigue en todo?»

Y es que olvidamos las leyes á que está sometida la humanidad; y es que desconocemos la relación que tienen los hechos entre sí, y es que no queremos comprender que los hombres nos debemos unos á otros respeto y consideración, y despreciamos al que tenemos por humilde, ó pisoteamos al que vive en condiciones modestas, alejado de los círculos aristocráticos y de las reuniones sensuales, donde la soberbia tiene su trono.

Fijemos la vista en la historia de los Estados, y hallaremos en los grandes sacudimientos, la explicación de los efectos de la ley moral. Jamás ha sucedido un acontecimiento de esos en un pueblo, sin que hayan precedido grandes faltas ó negros crímenes, por parte de los gobiernos. Nunca, en ningún período histórico, se ha salvado el soberano de una nación de las penas señaladas á sus delitos, cuando, desconociendo las leyes de la moral, ha desoído las quejas, ó los lamentos, ó el llanto de sus víctimas.

Escrito está que quien á hierro mata á hierro muere y no hay poder humano que se sustraiga á los efectos de esa ley inflexible, porque no es el hombre quien la ha escrito sino el Ser Supremo á cuya soberanía rinden tributo todos los poderes de la tierra.

Cuando nosotros hemos visto algunos hombres levantarse sobre un tapon postizo de sus botas, ostentando un poder que el viento de los sucesos podía hacer pedazos en veinte y cuatro horas, no hemos podido dejar de admirarnos de su pequeñez, compadeciéndolos y compadeciéndolos á sus aduladores, porque en unos y en otros solo reconocíamos al esclavo del orgullo á quien el pecado de la soberbia condenaba.

¡Cuán pequeños aparecen los hombres al creerse superiores á todos sus semejantes, olvidando las leyes que rigen el mundo moral, al dulce arrullo de la adulación servil!

¡Cuán daño se hacen tambien los hombres públicos cuando se dejan seducir por el canto de las sirenas que acuden á su lado, no por simpatías, sino por interés! Nada les perjudica tanto como su debilidad, sometida á la influencia de los que les rodean con el propósito de convertirlos en instrumentos de sus pasiones. Estas gentes practican el sistema de que «para matar á un enemigo poderoso no se necesita mas que adularle, porque la lisonja continuada hace orgullosos y vanos á los hombres!»

Mas de una vez hemos pensado en la caída de los imperios y de los favoritos, y siempre hemos deducido de los hechos la gran verdad de que, quien falta á las re-

glas de la ley moral produce la desgracia suya y la de cuantos en él fiaron su suerte. No hay ninguna clase de excepciones: los tiranos que oprimieron los pueblos, como los revolucionarios que faltaron á sus compromisos, como los jefes de partido que abandonaron á sus correligionarios, han caído en todos tiempos en el abismo de la expiación, pagando unos el crimen de la tiranía, cayendo otros en el descrédito; y desapareciendo todos de la escena bajo el peso de sus faltas.

Grande es la gloria que adquieren los hombres políticos á quienes la popularidad de sus actos levanta á la cumbre del poder, pero mas grande es aun su responsabilidad, si por debilidad, por pasión ó avaricia se dejan arrastrar por las pendientes de perdición. Los que á precipitarse contribuyen no saben cuánto vale el nombre de amigos que les prodigan, ni comprenden todo el daño que causan al país, cegados por el humo de la lisonja.

Si los hombres de Estado no olvidaran lo que deben á los que fueron en la desgracia sus amigos verdaderos, si desoyeran á los envidiosos, pensarían que hay personas respetables, cuya altivez política y cuyo decoro no puede quebrantar un egoísmo mezquino, y es seguro que no cometerían tantos deslices en la gobernación de los Estados, ni se verían acometidos por ingratos que lo mismo adulan á los blancos que sirven á los negros, guiados siempre por el sentimiento de avaricia que derrumba las situaciones que de tales elementos se valieron.

Hay, sin embargo, y esto es una fortuna para los pueblos libres, medios de habitar la verdad á los poderosos, y de estos se valen los repúblicos austeros y consecuentes y los periódicos que no se subordinan mas que á la conveniencia pública.

Así debe comprenderse y practicarse el patriotismo, y así y solo así, se cumplen los deberes que la amistad impone y la ley moral graba en el corazón del hombre honrado.

Hay, pues, precisión de acudir á esas reglas invariables de la moral para gobernar y ser gobernados liberalmente.

Hay que hacer un esfuerzo supremo para establecer el equilibrio social, y lo mismo los gobiernos, que los pueblos y la prensa, tienen señalados deberes, á que no pensamos faltar nosotros, por nada ni por nadie.

EL CARLISMO.

Hoy publica la Gaceta las siguientes noticias referentes á la insurrección carlista:

Galicia.—El capitán general participa que el jefe de una de las columnas de Guardia civil de la provincia de Pontevedra capturó en Millerada dos individuos de la disuelta partida de Redondo y otros dos sospechosos que acudían á una reunión, habiendo cogido ocho armas de fuego y tres caballos. El comandante de la columna Cantel dispersó en la parroquia de Seana una partida latro-facciosa, causando un herido y cogiéndole varios efectos.

Burgos.—El segundo cabo manifiesta que una seccion de voluntarios de Miranda, que se halla destacada en Santa Gadea, tuvo fuego en los lados que habian salido á vigilar, contra 300 carlistas que al otro lado del Ebro estaban construyendo trincheras, habiéndoseles causado cuatro hombres muertos y tres caballos. En San Pedro del Romeral (Santander) se presentaron ayer á indulto tres carlistas de la facción Rozas.

Cataluña.—El gobernador militar de Lérida da conocimiento de que el cabecilla Gulu con 600 hombres se presentó anteayer tarde á un cuarto de hora de las Borjas, cuyo comandante militar, después de dejar cubiertos los puntos principales de la población, salió con 100 hombres en busca de la facción, que continuó su marcha, causando varios heridos.

Aquella noche fue atacada la villa á las doce por tres puntos distintos, siendo rechazado el enemigo en todos ellos.

Provincias Vascongadas.—El comandante general de Vizcaya participa que al amanecer de anteayer sorprendió la posición de Cobetos, en cuya altura esta proyectada la construcción de un fuerte, llave de la parte central de la ria; el enemigo abandonó aquel punto á la aproximación de las fuerzas que se han atrinchado en él para conservarlo.

Segun telegrama del general en jefe del ejército del Norte, es completamente falso lo que han dicho algunos periódicos acerca de que los carlistas hayan intentado apoderarse de la persona del ilustre principe de Vergara.

La Guerra de Bilbao publica las siguientes noticias relativas á la actitud de los carlistas con aquella heroica ciudad:

«Los carlistas prohiben severa y terminantemente el tránsito á Bilbao por la parte de Castrejana, que era la única línea por donde hasta ahora permitían transitar.

El bloque por tierra es completamente inútil, teniendo como tenemos libre y bien asegurada la comunicación por la ria.

Pero lo que les ha movido á tomar esa determinación ha sido el que las personas que vienen de las aldeas y vuelven, van enteramente transformados diciéndonos que en Bilbao hay muchos cañones, muchos soldados, grandes fuerzas, que los bilbaínos están mas animados que nunca y que por consiguiente no se le puede tomar. Y como la gente que va de aquí habla estas cosas á una y otra persona, el resultado es que se extienden por los pueblos estas noticias y contribuyen á desanimarlos.

En vista de esto, y con objeto de tener embucados á los aldeanos con una engañosa atmósfera creada por ellos, han tomado la medida de evitar toda comunicación con Bilbao, con este maldito pueblo que, segun dicen ellos, les echa á perder todo.»

Por noticias fidedignas recibidas tambien

de Bilbao, se sabe que el desertor Villachica, comandante de los carlistas, fué gravemente herido en la tarde del lunes en el boquete.

Informes de buen origen permiten asegurar á La Iberia que el cabecilla marqués de Valdespina ha sufrido un violento ataque de demencia, sin que los médicos que le asisten tengan esperanzas en su curación.

Dice asimismo el colega, que en el campo carlista se ha desarrollado el tifus, ocasionando diariamente considerables bajas. Esto, unido á la escasez que existe de víveres, viene produciendo el mayor desaliento en las huestes del Pretendiente.

Habiendo publicado ya algunos colegas las noticias relativas á la alarma que estos últimos dias ha reinado en Teruel temiendo un nuevo ataque de los carlistas, nos creamos autorizados para reproducirlas.

Parece ser que los vigías establecidos en Teruel anunciaron el lunes la presencia en las inmediaciones del cementerio de un grupo de 20 á 30 hombres armados. En el acto y sin que precediese toque de generala ni aviso alguno se presentaron espontáneamente en sus respectivos puestos los voluntarios. Tambien fueron reforzados en el acto los puestos de guardia, aumentándose el servicio de vigilancia.

Aumentaba la alarma el haberse dicho que los carlistas establecidos en Adamuz habian marchado á Vilela, hacia donde se dirigian tambien las facciones de D. Alfonso, temiendo que una vez reunidas marcharan sobre Teruel.

Hasta ahora nada de esto se ha confirmado de una manera oficial, por donde puede presumirse que la alarma no tenia bastante fundamento.

El Diario de Avisos de Zaragoza, por su parte publica la siguiente carta fechada en Teruel el 2 del corriente. Dice así:

«Ayer noche se reforzaron las guardias y retenes. Se decía que las facciones se hallaban en Barajas, doce horas de aquí.

Parece que el grueso de la facción se halla en Grañica y Chelva.

Dicen que los cañones de Cuenca no han podido pasar de Linares por el mal camino. Segun voces, los han vuelto á Rubielos, segun otros con el objeto de venir aquí, segun otros, con el de conducirlos á Cantavieja por otro camino.

En Murviedro habia ocho batallones de ejército; Pavía sigue en Valencia.»

Tomamos de La Correspondencia las siguientes noticias:

«Los voluntarios de Sigüenza, al saber que los carlistas andaban por aquella comarca, se pusieron en actitud de rechazar á las fuerzas carlistas, caso de que intentaran algo contra aquella ciudad.

Algunos viajeros del ferro-carril de Zaragoza, al pasar ayer por Ateca, vieron una partida facciosa á unos 500 metros de la vía.

El brigadier Gofin con las fuerzas de su mando se encontraba esta mañana en Brihuega.

Ayer se presentaron al gobernador militar de Guadalajara dos soldados procedentes de la columna Nouvias, á los que los habian hecho ir por fuerza en la partida que manda el cabecilla Villalain.

El brigadier Estóban, que por dolencia grave dejó el mando de una columna en Cataluña, se halla restablecido, y sabemos que ha salido de nuevo á campaña.

Tambien en la Granja, como en otros puntos de la Península se han tomado medidas contra algunos curas y otras personas conocidamente carlistas.»

El gobierno portugués continúa enviando tropas á la frontera para impedir toda clase de intenciones carlistas. Ultimamente han salido de Lisboa para Monzon fuerzas del regimiento núm. 8.

La prensa portuguesa se preocupa mas cada dia del considerable número de españoles afectos al carlismo que diariamente entran en la nación vecina.

Ha pasado por Burdeos, con rumbo á Londres, la corbeta portuguesa Bartolomé Díaz conduciendo 29 emigrados carlistas, la mayor parte curas, y entre ellos personas de categoría.

La Agencia Havas ha comunicado á la prensa de París la siguiente nota, cuyo carácter oficioso no puede desconocerse:

«La prensa se ha ocupado en estos últimos dias de la actitud del gobierno francés respecto al español y los carlistas, y un diario inglés ha llegado hasta afirmar que el Gobierno español habia enviado una nota muy enérgica á Francia con motivo de la libertad de que gozan los carlistas en la frontera.

Por su parte, cierto número de periódicos de Madrid dirije diariamente reconvencciones al gobierno francés.

Estas apreciaciones de la prensa, presentan la situación bajo un punto de vista que no es el verdadero.

En primer lugar, es inexacto que el Gobierno español haya dirigido al gabinete de Versalles una nota muy enérgica. Ciertamente es que repetidas veces han mediado comunicaciones del Gobierno español al de Francia; pero ninguna de ellas en el tono que se le atribuye, ni ha tenido otro carácter que el de un cambio de ideas amistoso.

La verdad es que el gobierno francés no ha dejado nunca de tener con el de España los procedimientos de una buena vecindad. Ha dado y reiterado á sus agentes en la frontera las instrucciones mas precisas en este sentido, ni tampoco ha tenido condescendencia alguna con los carlistas.

Las medidas que se han adoptado, los informes que se han dirigido al gabinete, todo prueba que aquellas instrucciones han sido comprendidas y llevadas á efecto por los funcionarios franceses.

Bueno es, sin embargo, tener en cuenta en este asunto las dificultades para la ejecución que encuentra la administración francesa. No es posible vigilar completa-

mente una frontera tan extensa y tan accidentada como la de los Pirineos; para verificarlo, se necesitaría un cuerpo de ejército.

Respecto al reconocimiento del Gobierno español de que tanto se ha hablado en estos últimos dias, el gobierno francés, sin querer tomar la iniciativa de semejante acto, se muestra dispuesto á asociarse á las demás grandes potencias.»

La Liberté del 1.º de Agosto cree completar la nota de la Agencia Havas con las siguientes noticias:

«Ayer el embajador de España tuvo en Versalles una larga conferencia con el duque de Cazares. Si nuestros informes son exactos, esta conversacion, sumamente cordial no versó mas que sobre un punto. El señor de la Vega Armijo, aunque reconociendo que la actitud del gobierno francés respecto á España ha sido completamente correcta hasta ahora, insistió únicamente en que las autoridades francesas de la frontera fueran invitadas á redoblar su vigilancia en ciertos puntos del terreno limitrofe, que ofrecen sitios muy accesibles para el transporte de armas y á un cambio de comunicaciones entre ambos países.»

No creemos necesario rectificar en este lugar las muchas inexactitudes que contiene la nota que dejamos copiada. De este asunto venimos ocupándonos hace dias en otras secciones de nuestro periódico, y los hechos, mas elocuentes que las vanas declaraciones de la referida nota, desmienten en absoluto que el gobierno francés haya empleado con el español los francos y leales procedimientos á que le obliga la buena vecindad siquiera.

Cuanto se disolvió el anterior Tribunal de Cuentas y se nombró el que ahora actúa, al ver el espíritu con que se habia procedido, pudieron algunos, no nosotros, concebir gratas esperanzas de lo que habia de ser, de los resultados que habia de dar. Pero como si en este país no viviéramos mas que de ilusiones, como si todo lo que pasa no fuera mas que fantasmagoría, el primer acto ostensible de ese alto cuerpo, el primer paso dado en el ejercicio de sus atribuciones, hizo el efecto de la luz exterior en la linterna mágica, y toda ilusión desapareció.

Uno de los derechos del tribunal es proponer al ministro las personas que han de ser nombradas para los cargos subalternos, y entre ellas hace este la elección. Pues bien, si esto es sabido, tambien lo es que esas personas han de reunir ciertas condiciones, sin las que son inhábiles para el cargo. Esto que es sabido por todos, que nadie lo ignora, lo ha olvidado el Tribunal y ahora resulta que despues de hechas las propuestas y acordados los nombramientos estos no pueden surtir efecto, porque los interesados carecen de condiciones.

¿Cómo explicaremos ahora que un cuerpo tan ilustrado, compuesto de eminencias, y en cuya constitucion presidió tan buen espíritu, haya procedido con una ligereza indisculpable?

Lo sentimos decirselo; pero un acto como este, y mas si se tiene en cuenta que es el primero del dominio público, no habia muy alto que digamos en favor del cuerpo que lo ejecuta.

Sabíamos que en el campo alfonsino pasaban cosas extraordinarias. El perenne que le ocurrió al Sr. Salaverría, la inesperada marcha del Sr. Cánovas á París para contener los vuelos de los moderados, todo demostraba que en el campo alfonsino se habia introducido la tea de la discordia; pero hé aquí que cuando nos estábamos devanando los sesos para averiguar las causas de tan extraños acontecimientos, nos sale al paso La Epoca y levanta una punta del velo en los términos siguientes, que anoche escandalizaron á La Correspondencia:

«No es apenas creible lo que se cuenta en ciertos círculos de París, de que por influencias que perderian mil veces á la monarquía liberal en España, se habian hecho esfuerzos, á los que energicamente supo resistir el príncipe Alfonso, para que contestase á las felicitaciones de personajes singulares que tanto contribuyeron al Gabinete de Ralampago, y que creamos ya ajenos á la política de este mundo, aunque sin saberlo tal vez, son pura y simplemente un instrumento del carlismo.

Cualquiera que sea el destino que el porvenir tenga reservado al príncipe Alfonso, él sabe mejor que nadie, y así lo dice á todo el mundo, que su causa, su nombre y todo se halla estrechamente enlazado á las libertades públicas, á las ideas modernas, á los principios de su alma, su corazón y su inteligencia se han empapado en la capital de Austria.»

¡Ideas modernas! ¡Libertades públicas! El colega tiene buenos deseos, pero es el caso que los moderados se rien de todo eso de libertades públicas ó ideas modernas, y trabajan *sotto voce*, adelantando rápidamente y arrojan de las alturas á los amigos del diario de la calle de la libertad!

¡Pensar que están en la emigración, en la desgracia y que andan en estos pugilatos!

Figúrense nuestros lectores lo que pasaría el día que vinieran.

Por eso no podemos menos de estar conformes con lo que dice el mismo periódico alfonsino en otra parte de su número para contener la avalancha del moderantismo:

«No deseamos ya verla en la academia de Wolwich; pero si respirando la atmósfera constitucional, tradicional y liberal á la vez, que es la fuerza del pueblo británico. Y despues de recorrer aquel suelo, perfeccionándose en el inglés y en la economía política, venir á Bélgica á apren-

der cómo se rigen los destinos de una nación así por los príncipes como por sus súbditos, envidia de la Europa. Las simpatías de la familia imperial, que rodearon su niñez en Austria, rodearán su juventud en Bélgica, cuyos soberanos acaban de recibir ahora tan cordialmente al duque de Tetuan por el nombre que lleva. Desde Bélgica, nada tan fácil como asistir a las grandes maniobras militares de la Prusia, a las de Baviera, así como estudiar el admirable progreso de sus fábricas y los campos de la Holanda.»

Y después podía ir a los Estados Danubianos para estudiar la cuestión de Oriente, continuando por último su viaje hacia las regiones polares y por último... volver a empezar.

No se ha hablado de Cortés según unos; se ha hablado, aunque con la cordialidad que suele reinar en el actual gabinete en todas las cuestiones, según otros; he aquí las dos opiniones que vamos expuestas por los periódicos. La primera opinión la sostiene *La Iberia*, testigo excepcional en la materia; la segunda la apunta *El Imparcial*, refiriéndose a rumores que ha oído no sabemos dónde.

Nosotros participamos de la opinión de *La Iberia* por dos razones: primera porque así no nos equivocamos, y segunda, porque así lo creemos también.

Si fuéramos capaces de tener amor propio, a estas horas tendríamos un gran sentimiento por haber patrocinado una solución de que ni siquiera se ha tratado, aunque *El Gobierno* nos consuela diciendo que se ha tocado incidentalmente; pero como no tenemos vanidad alguna y solo defendemos, y seguimos defendiendo por supuesto, la necesidad de convocar Cortés, porque así lo exigen las necesidades públicas, solo lo sentimos por estas que cada día van aumentando, aumentando, sin que se les ponga remedio.

Sentimos también por nuestros queridos amigos que ocupan hoy el poder.

Ellos son nuestros jefes, los prohombres de nuestro partido, si oyen con indiferencia los rumores de la opinión pública, su prestigio, se irá debilitando poco a poco; y entonces, pensamos qué será de nosotros, pobres y oscuros soldados de fila?

Y si se dudara de que la opinión pública había hablado bastante claro en esta cuestión, todavía diremos que aquel supremo tribunal de los pueblos libres, no puede vivir dentro de la atmósfera del nihilismo legal. Tiene también horror al vacío, como decían los antiguos, y sabido es que nosotros marchamos por el vacío.

Por lo tanto, nos vemos en el deber de excitar a nuestros hombres a que piensen maduramente sobre las necesidades de la situación, a que despierten de ese dulce sopor que al parecer les embarga; y resuelvan que ya llegado el caso de sentar sobre bases legítimas la dictadura.

Este es nuestro humilde parecer.

Dice El Orden:

«El gobernador de Granada, Sr. Torres, se ha establecido en el palacio de la Alhambra.

Las impresiones de aquel regio alcázar, los recuerdos históricos de sus santuarios, el centro-otro tiempos de la voluptuosidad y del buen gusto de los árabes, le han inspirado la acertada idea de nombrar una diputación provincial, en la que figuren 12 alfonsinos, siete carlistas, cinco radicales y los restantes conservadores e indefinidos.

La provincia de Granada está de enhorabuena.

No nos atrevemos a creerlo, dados los antecedentes y especiales condiciones del Sr. Torres.

Habiendo dicho *La Epoca* que su candidato gozaba de las simpatías de la familia imperial de Viena y del pueblo austriaco, observa *El Imparcial* que no hay tales carneros, y añade:

«Añora hace un año estuvo doña Isabel en Viena, y allí donde tanto se había obsesionado a todos los soberanos y a todas las personas de rango real, no hubo una sola atención para aquella señora. El emperador y la emperatriz se fueron repentinamente al campo, y una archiduquesa recibió el encargo de saludar a doña Isabel, participándole que la emperatriz se había visto obligada a salir de la capital por hallarse algo enferma, y que el emperador estaba viajando por los alrededores, siendo de notar que ni uno ni otra regresaron a Viena hasta que doña Isabel abandonó la ciudad.

Como se expresaba la prensa austriaca sabiendo todos cuantos entonces leían la multitud de periódicos satíricos que se publicaban en Viena; y aun recordamos otro hecho más elocuente, que quizás llegaría a noticia de *La Epoca*.

Doña Isabel de Borbon compró en la exposición de Viena dos magníficas estatuas representando a Otey y Desdemona, y en sus respectivos pedestales puso el vendedor, como era costumbre, la inscripción siguiente: «Comprada por la reina Isabel.» Al día siguiente apareció tachada, de orden superior, la palabra *Reina*; y a este propósito conviene advertir también que la orden superior no podía partir de otro que del archiduque Raniero, presidente de la comisión imperial de la exposición.

Extrañamos mucho que nuestro colega *El Imparcial* sostenga que deben ser comprendidos en la actual reserva los exceptuados por inutilidad física con arreglo al cuadro de exenciones de 1856 y volver a ser reconocidos por el actual, que es mucho más estrecho. Los exceptuados por inutilidad física en reemplazos anteriores tienen un derecho adquirido al amparo de una

ley, y no es justo que se les prive de él. El Gobierno ha obrado con justicia al determinarlo así, y creemos que en este punto no volverá sobre su acuerdo.

CRÓNICA GENERAL.

HEMOS recibido un ejemplar del folleto que con el título de *Defensa de las instituciones sociales*, ha publicado el ilustrado escritor D. Casimiro Losarcos y Oller. Recomendamos su lectura a nuestros suscritores.

—EN el sorteo verificado hoy han correspondido el premio de las 160.000 pesetas al número 4.052 el de 80.000 al 6.271; el de 30.000 al 7.620; el de 10.000 al 1.726; y los de 3.000 a los números 8.830, 15.976, 14.959, 9.042, 7.849, 470, 7.611, 2.702, 13.620, 7.458, 15.493, 12.568, 15.248, 2.755 y 2.994.

—CON motivo de las celebradas veladas que han tenido lugar en Cádiz, pasan de diez mil los forasteros que se han reunido en aquella capital.

—PRONTO quedarán completamente armados y uniformados los milicianos de Tarragona.

—EL temporal de estos últimos días ha causado muchos destrozos en los campos de la comarca de Valls, particularmente en los viñedos.

—EL presidente del Consejo de Estado señor Santa Cruz, ha conferenciado ayer tarde breves momentos con el señor duque de la Torre.

—EN Lisboa se han hecho ensayos de las ametralladoras que estuvieron detenidas en la estación de esta capital.

—ANTEAYER se presentaron al gobernador militar de Guadalajara dos soldados procedentes de la columna Novillas, a los que les habían hecho ir por fuerza en la partida que manda el cabecilla Villalón.

—EL partido constitucional de Granada ha celebrado una reunión pública con objeto de proceder a su constitución, quedando nombrada la siguiente junta directiva: presidente, D. Julian Saez de Torres; vicepresidente, D. Juan González de la Higuera; segundo, D. Florencio Guillen; tercero, D. Antonio Montes Sierra; y cuarto, D. Alejo Navarro. Secretarios: D. Miguel Sanz de Santiago, D. Manuel Cantos, don Isidro Perez Aguado y D. Manuel Obren. El número de vocales 24. La reunión sorprendió por su número. Felicitamos a nuestros correligionarios de Granada que saben aprovechar estos momentos para organizarse en una provincia en la cual el partido conservador de la revolución de Setiembre cuenta con tantos y con tan importantes elementos.

—DICE un periódico de Alicante: «Hoy debe salir una pequeña columna compuesta de fuerzas de esta capital y de Alcoy, a recorrer los pueblos de la provincia, con el propósito de prestar auxilio a las autoridades locales que puedan necesitarle, para llevar a cabo las operaciones de la quinta, y cuantas disposiciones emanen de los centros oficiales.»

—LA rifa celebrada en Valencia durante la feria, y cuyo producto se destina a los heridos del ejército, ha dado por resultado 84.304 rs.

—AYER visitaron al duque de la Torre, como de costumbre, varios generales y bastantes hombres públicos.

—CON motivo de no pagárselos a los trabajadores del ferro-carril de Oviedo, se han paralizado las obras que en él se estaban efectuando.

—VAN a ser desterrados los vecinos de Ocaña y Noblejas que fueron detenidos hace tres días por sus ideas carlistas.

—LA sección que va a crearse en el ministerio de la Gobernación, entenderá exclusivamente en todo lo relativo a elecciones.

—ESTÁ acordada la traslación de la academia de administración militar a Avila.

—HA sido puesto en libertad, bajo fianza, el sujeto que sorprendió y mató a otro en el acto de estar robando en el parador de Viñas, días pasados.

—ASEGURA un periódico que Inglaterra también enviará dos buques a la costa de España.

—LOS representantes de Italia y los Estados Unidos conferenciaron ayer con el señor secretario de Estado.

—En 1.º del corriente mes pasaron revista de comisario 183.000 hombres de todas armas e institutos del ejército.

—AYER estuvieron a impetrar gracia del presidente del Poder ejecutivo las madres de los cuatro reos que deben ser ejecutados mañana en Almadén. También fueron a ver al Sr. Sagasta, quien ha recibido un telegrama del mencionado punto pidiendo la conmutación de la pena.

—LA absoluta falta de víveres frescos, a la vez que la gran escasez que de ellos se siente en el campo carlista en el Norte, ha hecho que se desarrolle el tifus con gran intensidad entre los soldados del Pretendiente.

—DENTRO de pocos días se publicarán algunas disposiciones para el mejor cumplimiento del decreto sobre los establecimientos libres de enseñanza.

—AYER debió firmar el señor duque de la Torre el indulto conmutando la pena de muerte por la de cadena perpetua de Calista Llorente y Lucas Souleiva, y los de José Postiguillo Fernandez, Manuel Rodríguez Peña, Matías Catalá y Sabate y Benito Norberto Morales, por penas inferiores.

—PARECE que resultamente el Gobierno hará efectiva la multa de 2 millones impuesta a la empresa de una vía férrea a propuesta del señor ministro de Fomento.

—EL gobernador de Cuenca y las comisiones del ayuntamiento y diputación de aquella ciudad saldrá de Madrid muy en

breve, dando y terminadas sus gestiones cerca del Gobierno en favor de los intereses de aquella provincia.

—SE atribuye la baja que ha sufrido la recaudación de los arbitrios por los artículos de consumo de esta capital, a los grandes acopios que hicieron los almacenistas en el mes de junio último.

Los arbitrios que es el impuesto que mas rendimientos da al municipio, no bastan hoy para cubrir muchas atenciones del ayuntamiento.

—LA comisión de catedráticos comprendidos en el pto del actual reemplazo, que había resuelto presentarse ayer al ministro de Fomento para hacerle algunas observaciones sobre el asunto, ha desistido de verificarlo, según dice un colega, por haber oposito algunas dificultades a acompañarla el rector de la universidad de Madrid, señor Moreno Niet.

—HA quedado restablecida la comunicación telegráfica entre Tembleque y Alcazar.

—POR el gobierno militar de la plaza y provincia de Madrid se llama a los señores habilitados de los cuerpos que se encuentran fuera de distrito, para que se presenten en dicho gobierno el viernes 7 del actual de una del tarde a nueve de la noche, para enterarse de una orden.

—EN el mes de Julio próximo pasado ha obtenido el Tesoro una recaudación de 40 millones de reales mas que en igual período del año anterior.

—UNA correspondencia que con fecha 2 dirige de Teruel al *Diario de Avisos de Zaragoza*, asegura que los cañones de Cuenca no han podido pasar de Linares por el mal camino, creyéndose que los han vuelto a Rubielos, según nos para conducirlos a Teruel, y según nos para llevarlos a Cantavieja. En dicho día se reforzaron en aquella capital las guardias y retenes, existiendo entre el vecindario bastante desconfianza.

—EL general Lavía, que ha dispuesto el arresto de varios alcaldes y jueces municipales de distrito, se prepara a salir a operaciones en breve plazo.

—HOY saldrá a su destino el vapor *Colon* con proyectiles y demás efectos de guerra del arsenal del Ferrol.

—HA llegado a puerto de Valencia el vapor *San Antonio*.

—AYER se reunió la comisión de redacción del reglamento del consejo de agricultura y sus secciones de provincias, siendo aprobado y acordándose repartir varios ejemplares entre los consejeros para que los estudien con detenimiento.

—ANTEAYER entró en el puerto de Málaga en el vapor de guerra *Aleria*, procedente del E., a comandante de marina de aquel departamento.

—EL número 1.964 de *La Epoca*, ha sido multado por un suelto que empieza: «Por personas llegadas» y termina de este modo: «Ordaba y Durango».

Sentimos el percance de nuestro estimado colega.

—HA fallecido en Barcelona a la avanzada edad de 84 años, D. Joaquín Peredjordi y Alsina, veterano de la guerra de la Independencia.

—EL alcalde de Iniesta ha solicitado del ministro de la Guerra se le remitan fondos con que poder sostener los movilizados de aquella localidad.

—EL general en jefe del ejército del Centro llamó el domingo a su despacho a los directores de los tres periódicos políticos que se publican en Valencia y les previno la conducta que deben seguir en las actuales circunstancias.

—DICE el periódico bilbaíno *La Guerra*: «Impotentes los carlistas para atacar a nuestro ejército en Navarra y siéndoles difícil el racionarse todos ellos en una misma comarca, se han dividido, viniendo a su provincia los vizcainos.»

—AL ejército de operaciones del centro han sido destinados cuatro comisarios de guerra y cinco oficiales del cuerpo de administración militar.

—LOS padres de familia, ó interesados del distrito de la Latina, que deseen inscribirse en la sociedad para la redención del servicio militar en la presente reserva, están invitados para concurrir esta noche a las ocho y media a la Carrera de San Francisco, escuela de Veterinaria.

—LA señora duquesa de la Roca estuvo ayer a visitar al jefe del Estado para pedir gracia en favor de uno de sus hijos que se halla preso por sus ideas carlistas. El duque de la Torre la recibió con la cortesía que le distingue, prometiéndola poner en conocimiento del Gobierno la indicada petición.

—SE ha dispuesto que los empleos y graduaciones que obtengan los jefes y oficiales de los cuerpos de la Armada se indiquen del mismo modo que se verifica en las armas especiales dependientes del ministerio de la Guerra.

—HA fundado en el puerto de Alicante la escampavía *San Juan* con el falucho *Isabelita*, apresado en frente de Tabarca, con cargamento de trigo, procedente de Argel, por carecer de documentos justificativos de carga.

—EL general Zavala ha pedido y ya se le han enviado las estaciones telegráficas de campaña.

—EN la catedral de Orense han sido robadas nueve figuras de plata que representan los Apóstoles, sin que se haya averiguado quienes sean los ladrones.

—POR dos veces han rehusado los Estados Unidos de Norte América adherirse al congreso de Bruselas. La primera vez contestando al príncipe Gortschakoff y la segunda al recibir el general Grant el telegrama particular del emperador de Rusia. El único representante americano llegado a Bruselas pertenece a la república de San Salvador.

—NOTICIAS comunicadas por el gobernador de Almería anuncian que en Arboleas, Albox y Velez-Rubio se ha restablecido por completo la tranquilidad pública, quedando sometidos a la acción de los tribunales militares los principales promotores de los motines ocurridos en aquellos pueblos.

—ANOCHE regresó a la Granja el señor duque de la Torre acompañado de los Sres. Chinchilla, O'Lawlor y uno de sus ayudantes. La orden de regreso a San Ildefonso no la dió el general Serrano hasta después de terminado el Consejo.

—LA comisión del ayuntamiento de Lérida que ha venido a Madrid para resolver la cuestión de consumos, tendrá hoy una entrevista con el director interino de impuestos indirectos Sr. Hoppe.

—M. Caleb Cousing, representante de los Estados Unidos en esta capital, estuvo ayer tarde a ver al Sr. Ulla, pero no hallándose en su departamento el señor ministro de Estado, celebró una conferencia con el secretario general del mismo, señor Gullon.

—EL secretario general de Gracia y Justicia ha empezado a examinar las hojas de servicio de los funcionarios de aquella dependencia por encargo del ministro de Hacienda, y con objeto de elegir para la asesoría aquellos funcionarios que reúnan las condiciones apetecibles.

—AYER fueron puestos en capilla en Almadén los cuatro reos condenados a la pena capital por los sucesos de aquella ciudad.

Nada se espera de las gestiones hechas ayer en su favor, por la naturaleza y las circunstancias del crimen.

—AYER quedó resuelta entre la comisión del ayuntamiento de Granada y el director de impuestos indirectos con aprobación del ministro de Hacienda, la cuestión del encabezamiento de consumos que la primera vino a gestionar.

—LOS señores Abascal y Garrido regresaron anoche a la Granja en el mismo tren en que marchó el general Serrano.

—A la una y media de la madrugada de hoy ha ocurrido un ligero incendio en la planta baja de la casa número 33 de la carrera de San Gerónimo. No se sabe cómo se prendió fuego a un pequeño depósito de leña de la confitería que existe en aquella casa. El fuego fué dominado a los pocos momentos sin necesidad de utilizar las bombas que acudieron inmediatamente.

El señor marqués de Sardoal, el visitador general de policía urbana y el alcalde del distrito, se personaron desde luego con varios de sus dependientes en el lugar del siniestro.

—SE dice que el Sr. Camacho piensa que entre sus planes económicos figure el aumento de una novena parte de los sueldos de los empleados activos y pasivos, con lo cual muy poco será lo que ganará el Tesoro.

—AYER fueron detenidos dos sujetos en el paseo de Santa Engracia por monederos falsos.

—HAN sido destinados al departamento del Ferrol los tenientes de navío de segunda clase D. José Paglieri y D. Manuel Rodríguez Trajillo, y los alféreces de navío D. Dionisio Bascourt y D. Antonio Martín de Olina.

—LAS bibliotecas populares, organizadas en las principales ciudades de Francia, aprovechan las vacaciones de verano para llevar numerosos grupos de jóvenes estudiantes a pasar días completos en las fábricas, con objeto de familiarizarlos en el conocimiento práctico de todas las industrias.

—Según dice *El Irurac-bat* de Bilbao, en la tarde del sábado un grupo de carlistas hizo fuego desde Altamira al vapor-correo al pasar por Olaveaga. Alguno de los proyectiles dió en una cañonera inglesa que se encontraba en la ría.

—SE ha aprobado con fecha 2 de Agosto una propuesta de ascensos para los cuerpos de estado mayor del ejército y de plazas.

—EL primer representante de Prusia en el congreso de Bruselas se retiró después de la primera sesión, protestando le llamaban a su país urgentes atenciones de su profesión militar.

—SE ha encargado del negociado del personal del ministerio de Ultramar don José Cabezas de Herrera.

—HA sido nombrado vocal de la junta de minas el inspector de segunda clase don Pedro Sampayo, y agregado a la secretaría de la misma D. Diego de la Viña.

—POR disposición del gobernador civil de Salamanca ha sido desterrado a Santander el ex-diputado don José del Campo.

—EN *El Noticiero* de Gracia hallamos las siguientes noticias:

«Una mujer que a primeras horas de la mañana de uno de los últimos días pasaba por la calle de San Cristóbal, vióse acometida por un gato atacado de hidrofobia que la arañó, si bien de una manera leve.

Antiguado el gato por varios de los vecinos que corrieron en auxilio de la infeliz, echó a correr desesperadamente calle abajo, aferrándose violentamente a una de las piernas de un tabernero que a la sazón abría las puertas de su casa, dejándole este, entre arañazos y mordiscos, en un estado bastante lamentable. Los vecinos lograron por fin dar muerte al gato, aplicándose inmediatamente a las dos víctimas de su ferocidad los remedios que para tales casos y circunstancias aconseja la ciencia»

—EN breve se establecerá en Cartagena un importante centro de instrucción; cuyos puntos de enseñanza serán los siguientes: legislación y jurisprudencia, Notariado y escuela comercial, bachillerato y lenguas francesas e inglesas.

—EN Sevilla, a imitación de Cádiz y Jerez, se ha formado una asociación para la

redención del servicio de las armas por acciones de 1.050 rs.

—EN la Habana se ha abierto una suscripción para elevar un monumento a la memoria del marqués del Duero.

Por disposición del capitán general de la isla, la cantidad máxima que se admite es un peso.

—NUESTRO servicio postal ha quedado establecido en Marruecos, por indicación de la dirección del ramo y secundado el pensamiento por nuestro representante en Tánger, Sr. Patxot.

Hasta ahora funcionan ya en Africa ocho estafetas, en los puntos siguientes: Tánger, Tetuan, Larache, Casablanca, Rabat, Saffi, Mazagan y Mogador. Usan nuestros sellos y la organización es idéntica a la nuestra.

—DICE el *Diario de San Sebastián*: «La guarnición de Hernani sostuvo ayer algún fuego de fusilería y cañon contra los carlistas, a quienes arrojaron a la bayoneta de dos zanjales inmediatos a la plaza que habían ocupado. La artillería estuvo muy certera, causando algunas bajas a la facción. La guarnición no tuvo por su parte ninguna que lamentar.

—ESTÁ a punto de terminarse la organización del primer batallón de Miqueletes voluntarios en San Sebastián.

ES posible que en atención a hallarse convicto y confeso el reo que el día 1.º del actual prendió fuego en Cáceres al depósito de salazoa del Sr. Iglesias, se reúna mañana el Consejo de guerra para juzgarle.

—LA comisión que ha venido de Lérida para gestionar el arreglo del encabezamiento de consumos, ha celebrado una entrevista con el director del ramo, y parece que la negociación se encuentra en vías de satisfactorio arreglo.

—EL Gobierno ha adoptado medidas severas a fin de que la quinta se lleve a cabo con todo rigor, principalmente en Galicia, en donde si las autoridades se muestran débiles, será muy escaso el número de mozos que ingresen en caja.

—EN el Consejo de ministros celebrado ayer, se trató de la indemnización a Bilbao de los gastos y pérdidas sufridas en el último sitio. El Consejo se mostró decidido a mejorar en lo que pueda la situación de aquella municipalidad.

—HOY a las seis de la mañana han sido ejecutados en Almadén los cuatro reos condenados a muerte por los sucesos allí ocurridos, y cuyos crímenes conocen nuestros lectores.

La ejecución ha tenido lugar en medio de la mayor calma de la población.

—HA llegado a Zaragoza el general López Pinto, con objeto de encargarse del mando de una división del ejército del Centro.

—SE asegura que el gobierno francés pasará una nota a nuestro representante en París, vindicándose de los ataques que se le han dirigido, respecto de la cuestión de neutralidad.

—Los valores públicos han quedado hoy en Bolsa a los precios siguientes:
Consolidado interior 11,50.
Idem exterior 14,90.
Bonos del Tesoro 44,90.
Acciones de ferro-carriles 20,40.
Cambio sobre París 5,6.
Londres 48,60.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES 4 (por el cable anglo-español). —Los periódicos ingleses dicen que el despacho alemán publicado por los periódicos de Madrid es apócrifo.

Cámara de los Comunes. Boulke declara que no hay razón ninguna para suponer que alguna potencia proyecta una intervención armada en España. Añade que Inglaterra no propondrá ninguna intervención ni alentará la de ninguna otra potencia.

Consolidado inglés 92 1/2.
Exterior español 18 00.

VERSALLES 5. —Asamblea nacional. —Continuando la discusión del presupuesto de ingresos se ha aprobado un párrafo en el artículo 2.º que dice que el gobierno presentará antes de Enero de 1875 un proyecto mas equitativo, respecto a la contribución territorial manteniendo 43 céntimos adicionales en el impuesto sobre las patentes.

Ha sido desechado un párrafo que tenía por objeto la supresión de las excepciones hechas a favor de las patentes de pequeñas industrias.

VERSALLES 5. —Conforme anunció nuestro telegrama de ayer, hoy ha celebrado sesión la Asamblea nacional para discutir los proyectos de Hacienda.

Continuando la discusión del presupuesto de ingresos, la Cámara ha desechado por 339 votos contra 303, el artículo segundo que tenía por objeto aumentar en un décimo las contribuciones territoriales, personales mobiliarias y a la relativa a puertas y ventanas.

PARIS 5 (tarde). —Los diputados de la izquierda republicana, han dado un manifiesto en el cual exponen su programa político.

LONDRES 5. —El periódico *The Pall Mall Gazette* publica un despacho de Berlín el cual dice que el ministro de España en aquella corte, Sr. Rascon, está en tratos con los fabricantes alemanes para adquirir el equipo de 125 mil soldados.

BERLIN 5. —Se sabe por buen conducto que las cañoneras alemanas *Nachtigall* y *Albatros* saldrán mañana de Prusia con rumbo a las costas septentrionales de España.

ESPECTACULOS PARA HOY.

TEATRO DE APOLO. —A las 9. —La caja del abuelo.

CIRCO DE MADRID. —A las 8 3/4. —La ganina ciega. —El linor.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. —A las 9. —El testamento azul. —Intermedio por la banda de ingenieros.

CIRCO DE PRICE. —A las 9. —Ejercicios equestres y gimnásticos, en los que trabajará la familia Hogini.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

